De Común Acuerdo

Octubre - Diciembre 2020

Fiesta de Tabernáculos 2020

AGUZANDO EL HIERRO

Reflexiones acerca de la fiesta: ¿qué? ¿Y qué? ¿Ahora qué?

BLOG DEL ESCRITOR

Gozo perpetuo

Personal del presidente

Luces en un mundo oscuro

La fiesta de Tabernáculos 2020 ya pasó, ¡y sin duda fue una fiesta para recordar! Y a pesar de todos los desafíos que enfrentamos, muchos la han descrito como la mejor de sus fiestas. Parece que cuando tenemos más dificultades físicas, más nos enfocamos en lo espiritual.

En realidad, las dificultades físicas que tuvimos este año en los Estados Unidos no son tan grandes en comparación a las que enfrentan diariamente algunos de nuestros hermanos en otras partes del mundo. Estoy seguro de que todos lo sabemos, pero siempre es bueno mantener la perspectiva cuando reflexionamos en estas cosas. Un ejemplo son nuestros hermanos en el sur de África. Como resultado de la pandemia y una grave sequía, la Organización Mundial de la Salud (OMS) advierte que países como Zimbabue enfrentan la mayor amenaza de hambruna en más de una década. En un reporte reciente, la OMS incluso afirmó que en cuestión de meses, miles podrían morir de hambre tan sólo en esta región.

Durante la fiesta de este año, estudiamos los pasos del plan de Dios por ocho días. Sabemos que su plan, el cual se centra en el regreso de Jesucristo, traerá la solución definitiva a los problemas de la humanidad. Pero el hecho de conocer la solución no significa que no debamos llorar con los que lloran y hacer lo posible por aliviar el sufrimiento de otros. Eso es parte de ser cristianos; es obedecer el segundo gran mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Para ilustrar este punto en pequeña escala, quiero compartir con ustedes algo que ocurrió en Orange Beach. No se trata de hambruna o sufrimiento humano, pero es una de las cosas más animadoras que he visto (más bien escuchado) en los años recientes.

Dos semanas antes de la fiesta de este año, el huracán Sally llegó al área de la Costa del Golfo de Alabama, donde se encuentran las ciudades de Gulf Shores y Orange Beach. Tras un enorme esfuerzo de limpieza, el área pudo recibir a nuestros hermanos para la fiesta. Los negocios estaban funcionando, pero eso no significa que todas las propiedades privadas estuvieran limpias y de vuelta a la normalidad.

De hecho, cuando llegamos a la fiesta supimos que dos empleados del centro de eventos donde teníamos los servicios pasaron tanto tiempo preparando el centro para nosotros que no pudieron limpiar sus propias casas. Entonces, Rhonda Waddle, una miembro de la congregación de Houston que sirve en la administración de Foundation Outreach International (la organización sin fines de lucro creada por la Iglesia para "hacer el bien"), organizó un grupo para ayudar a las familias de los dos empleados. El domingo por la mañana, durante la fiesta, 210 voluntarios se presentaron y limpiaron las dos propiedades.

Uno de los vecinos comentó su sorpresa de que tantas personas se ofrecieran para ayudar a un extraño mientras estaban "de vacaciones". Este servicio fue una verdadera luz para la comunidad de Orange Beach y las familias beneficiadas.

Pablo les dijo a los Gálatas que "según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos" (Gálatas 6:10). En el ejemplo de Orange Beach, no fueron miembros de la Iglesia quienes recibieron el amor y cuidado de los hermanos. Simplemente hubo una necesidad y la Iglesia estuvo a la altura de la situación.

Estoy convencido de que Jesucristo pronto regresará para resolver los problemas del mundo. El hambre y las pandemias serán cosas del pasado. Pero hasta entonces, nosotros debemos ser luces en un mundo espiritualmente oscuro (Filipenses 2:15) que pareciera oscurecerse cada día más.

Quiero agradecer al grupo de Orange Beach por hacer una diferencia para esas dos familias. Espero que todos hayan tenido una maravillosa fiesta y que cada uno de nosotros haya hecho la diferencia, de la manera que pudo, para quienes tuvieron contacto con nosotros. Espero que este año, más que nunca, hayamos brillado como luces "en medio de una generación maligna y perversa".

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido

4

7

10

IGLESIA *de* DIOS

Volumen 10, Número 5

© **2020 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial**

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lile Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org
www.decomunacuerdo.org

4 **Aguzando el hierro:**
Reflexiones acerca de la fiesta: ¿qué? ¿Y qué? ¿Ahora qué?

7 **Blog del escritor:**
Gozo perpetuo

10 **“Está muy rico. Muchas gracias”**

12 **Reporte fiesta de Tabernáculos 2020**

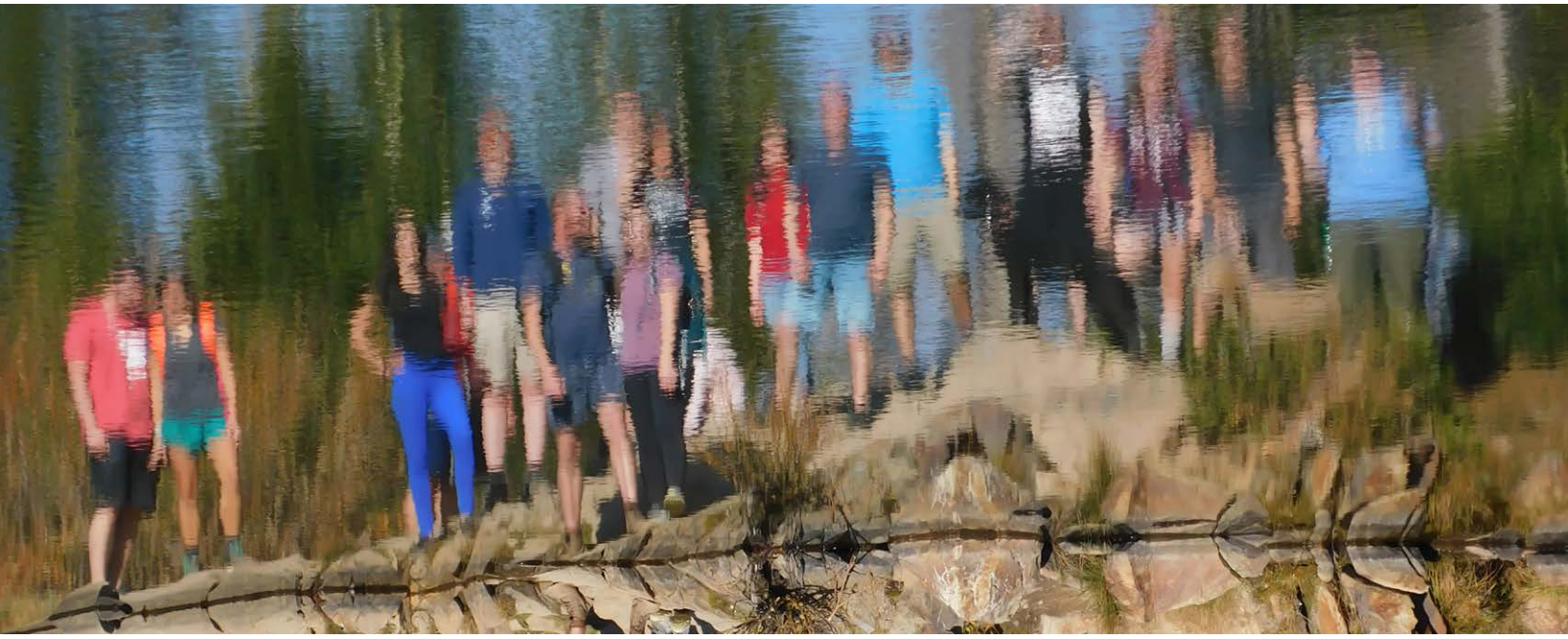
22 **Anuncios**

Foto portada: Sandra Da Silva

AGUZANDO EL HIERRO

REFLEXIONES ACERCA DE LA FIESTA: ¿QUÉ? ¿Y QUÉ? ¿AHORA QUÉ?

Por Clyde Kilough



¿Reconoce esta fotografía?

Es el reflejo, en el agua, de un grupo de jóvenes que posaron para la foto en una caminata durante la fiesta en Park City, Utah.

Todos nosotros tenemos imágenes mentales (llamadas recuerdos) de la fiesta de este año. Y una de las mejores cosas que podemos hacer es echarles otro vistazo, desde otros ángulos, para ver qué reflejan nuestras experiencias.

Los caminantes fotografiados inmediatamente verán más que sólo una imagen. Las fotos inevitablemente nos evocan recuerdos asociados. Ellos recordarán toda la experiencia de la caminata: el hermoso paisaje, los animales que vieron, sus conversaciones, e incluso los dolores post-caminata que tuvieron después, como cortesía de la escalada.

De la misma forma, reflexionar en nuestras experiencias nos evoca muchos recuerdos, y enfocarnos en las lecciones aprendidas es clave para sacar el máximo provecho de lo que vivimos durante la fiesta de Dios.

Los educadores son conscientes de que sus clases son sólo parte de un proceso de aprendizaje efectivo. Reflexionar en lo que han aprendido es esencial para que los estudiantes puedan relacionar las lecciones con sus vidas. Lo mismo sucede con los ocho días que pasamos en nuestro "salón de clases" de la fiesta.

"¿Qué? ¿Y qué? ¿Ahora qué?"

"En su forma más simple, reflexionar es pensar con detenimiento", escribe Jennifer Porter en el sitio web *Harvard Business Review* (marzo 21, 2017). "La reflexión le da al cerebro una oportunidad para detener-

Fotos: iStockphoto.com; William Woodall

se en medio del caos, discernir y revisar observaciones y experiencias, considerar varias interpretaciones posibles y darles sentido. Ese sentido luego se convierte en aprendizaje que puede moldear nuestros pensamientos y acciones futuras".

¿No es esto exactamente lo que Dios desea para nosotros, que sus fiestas tengan sentido y se conviertan en lecciones que guiarán nuestros futuros pensamientos, actitudes y acciones? Pero para que esto ocurra y podamos crecer espiritualmente, es fundamental darnos tiempo para reflexionar –pensar en los mensajes que escuchamos, las conversaciones que tuvimos y las cosas que experimentamos.

Quiero compartir con ustedes una excelente fórmula que encontré hace poco y ha cambiado mi visión acerca de cómo reflexionar efectivamente. En el 2001, Gary Rolfe, Dawn Freshwater y Melanie Jasper publicaron un libro titulado *Critical Reflection for Nursing and the Helping Professions: A User's Guide* [Reflexión crítica para enfermeros y profesiones de asistencia: manual de usuario]. Aunque el libro está dirigido a los profesionales de la salud, el proceso de reflexión que los autores proponen se popularizó rápidamente debido a su simplicidad y efectividad.

Lo único que requiere son tres preguntas básicas: ¿qué? ¿Y qué? ¿Ahora qué?

Analicemos este proceso de reflexión haciéndonos las tres preguntas en el contexto de la fiesta.

1. ¿Qué?

Esta pregunta se trata de *describir*. ¿Qué escuché en ese mensaje? ¿Qué cosas ocurrieron cada día? ¿Cuál fue mi reacción? ¿Cómo reaccionaron los demás? ¿Qué fue lo positivo o negativo de la experiencia? ¿Qué fue lo que observé? ¿Cuál fue el resultado?

2. ¿Y qué?

Esta pregunta nos lleva a *analizar*. ¿Cuáles fueron los resultados o las consecuencias de mi experiencia? ¿Cuáles fueron mis conclusiones? ¿Qué aprendí acerca de mí mismo? ¿Qué aprendí acerca de los demás? ¿Por qué la experiencia fue relevante? ¿Cómo se relaciona con mi vida espiritual, mental y emocionalmente? ¿Qué valores u opiniones cambié o reforcé?

3. ¿Ahora qué?

Esta última pregunta se trata de *cambiar*. ¿Qué puedo aplicar de lo que aprendí? ¿En qué cambiará mi forma de hacer las cosas y mi trato con la gente? ¿Qué debo seguir haciendo? ¿Qué hábitos constructivos debería practicar desde ahora? ¿Qué cosas quiero recordar? ¿En qué cosas quiero seguir trabajando –estudiar más, pensar más, hablar más con otros, etcétera? ¿Qué necesito compartir con otras personas?

¡Reflexionar en sólo estas tres preguntas cubre prácticamente todos los ángulos que necesitamos para nuestro crecimiento!

El "ensayo de reflexión"

Los graduados del Instituto de la Fundación le dirán que casi nunca los evaluamos acerca del material enseñado, pero sí tuvieron que hacer varios "ensayos de reflexión". Cada instructor tiene su propio método, por supuesto, pero déjenme darles el ejemplo de una tarea que les di a los alumnos cuando presenté la clase de los "Profetas Menores" hace algunos años.

Cuando terminamos el libro de Josué, les pedí a los estudiantes que escribieran un ensayo de reflexión a partir de la siguiente pregunta: "Usted está hablando con los miembros después de los servicios en la próxima semana y les comenta que acabamos de terminar el libro de Josué en clase. Ellos le preguntan: '¿Qué es lo que más recuerdas del libro y por qué se destacó para ti?' ¿Qué les dirías?".

Los estudiantes tuvieron un par de días para entregar un ensayo breve (de una página o menos) con sus respuestas.

¿Por qué hemos optado por este método en el Instituto de la Fundación?

En primer lugar, porque es un principio bíblico. Dios le dijo a Israel una y otra vez que recordaran las lecciones de sus experiencias, y la única manera de hacer eso es reflexionando.

En Éxodo 13:3 leemos que "Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues el Eterno os ha sacado de aquí con mano fuerte".

Moisés sabía que reflexionar en cómo Dios obraba en sus vidas sería crucial para su sobrevivencia espiritual y física. Y en el versículo 8 añade: "lo contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: se hace esto con motivo de lo que el Eterno hizo conmigo cuando me sacó de Egipto".

En otras palabras, ¡comparta con su familia esas grandes lecciones de vida!

Lamentablemente, la mayoría de los israelitas olvidaron las lecciones. Como dice Salmos 106:7: "Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias, sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo".

¡La reflexión es un principio bíblico que funciona! Consolida nuestras experiencias. Como dijo el autor James Clear: "Leer puede enseñarle lo mejor de lo que otros ya saben. Reflexionar puede enseñarle lo mejor de lo que sólo usted puede saber".

> Sean como hayan sido sus experiencias en la fiesta —bellas o difíciles— tómese un tiempo para detenerse, reflexionar, orar y sacar lecciones de ellas".

Ralph Levy, uno de los profesores del Instituto de la Fundación, me explicó: "Más que memorizar, la reflexión ayuda a sintetizar". No queremos que los estudiantes sólo sean capaces de explicar las escrituras que cubrimos de cierto libro de la Biblia, continuó. Lo que realmente queremos es darles las enseñanzas del libro y luego ver cómo toman los temas y las enseñanzas principales y los integran en sus vidas.

David Johnson, otro profesor del Instituto, dijo que el próximo año tendrá grupos de discusión en su clase para que los estudiantes participen y compartan sus reflexiones unos con otros. Uno puede preguntarse: "¿qué significa esto para mí?", ya que cuando hablamos con otros al respecto, la discusión genera aún más profundidad y comprensión.

"Algunos de los ensayos de reflexión han revelado pensamientos muy profundos", nota el doctor Levy. También dice que siempre es inspirador cuando los estudiantes toman el material que se les enseña en clase y piensan profundamente en cómo lo pueden aplicar en sus vidas. "¡A veces he pensado que captan y expresan las lecciones mejor de lo que yo lo haría!".

Ver que sus estudiantes realmente captan el valor de la lección para su propia vida es una de las cosas más gratificantes para un profesor. ¿Cuánto más se alegrará Dios al ver que sacamos el máximo provecho de sus fiestas?

¿Cómo aplicar este método?

No estoy sugiriendo que todos deberíamos escribir un ensayo de reflexión acerca de la fiesta (¡aunque no es mala idea!). Pero sí estoy sugiriendo que todos deberíamos apartar un tiempo para meditar en lo que hemos experimentado y preguntarnos: "¿Qué? ¿Y qué? ¿Ahora qué?".

Por ejemplo, ¿cuál fue el sermón que más le impactó? ¿De qué se trató? ¿Qué escrituras se usaron? ¿Por qué se destacó para usted? ¿Qué le motivó a hacer en su vida? ¿Qué le gustaría hacer al respecto en el futuro?

Por supuesto, puede hacerse las mismas preguntas acerca de los sermoncillos. Yo, por ejemplo, escuché un sermoncillo en Park City donde dos o tres frases fueron tan profundas y reveladoras que me motivaron a estudiar más y reflexionar en cosas que me gustaría compilar en un sermón para una fiesta futura.

¿Y qué hay de sus experiencias fuera de los servicios –sus viajes hacia y desde el sitio de fiesta, las comidas y la convivencia con hermanos, las actividades, etcétera? He oído acerca de algunas experiencias maravillosas y también pruebas difíciles. ¡Los hermanos que fueron al sitio de Orange Beach, Alabama, sin duda tuvieron sus desafíos con la evacuación debido al huracán! Las preguntas "¿Qué? ¿Y qué? ¿Ahora qué?" se aplican a todas estas situaciones también.

Sin importar como hayan sido sus experiencias en la fiesta –bellas o difíciles– tómese un tiempo para detenerse, reflexionar, orar y sacar lecciones de ellas. También hable usted con otros acerca de sus reflexiones –no sólo acerca de lo que ocurrió, sino lo que aprendió y cómo cambió su vida.

La fiesta del 2020 puede seguir siendo una bendición para nosotros, incluso mucho después de haber terminado, si nos detenemos a meditar en sus enseñanzas. ***CA***

Gozo perpetuo

"Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de muy buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo" (2 Corintios 12:9).

Por Lauro Roybal

En tiempos de adversidad, como el que estamos viviendo hoy en día, mantenernos positivos y hasta gozosos es una hazaña colosal. La realidad es que muy pocas personas pueden mantenerse gozosas cuando se encuentran en medio de alguna prueba o ardua dificultad. A menos que se posea un ingrediente espiritual de comprensión para distinguir más allá del dolor presente y visualizar el propósito final que Dios tiene en mente para nosotros, el gozo parece inalcanzable.

El conocimiento del propósito final de Dios es lo único que puede darnos la capacidad de regocijarnos en medio de la tribulación. Hoy, la pandemia mundial en la que estamos sumergidos puede causarnos mucho estrés, tristeza y hasta depresión. Pero, ¿gozo? Considerémoslo. El verdadero gozo sólo puede venir de parte de Dios. El apóstol Santiago nos habla de este gozo en su epístola, diciendo: "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia" (Santiago 1:2-3).

Fotos: Lightstock.com

Con mi Espíritu, dice el Señor

El apóstol Pablo tuvo momentos difíciles en su vida. Una prueba en particular que parece haberle agobiado, más que muchas otras, fue la que tuvo que soportar en su propio cuerpo. Esta prueba lo motivó a elevar múltiples peticiones a Dios en oración ferviente. Pablo calificó esta intensa molestia como un mensajero de Satanás que lo abofeteaba constantemente (2 Corintios 12:7). Esto que el apóstol Pablo llamaba "un aguijón en su carne" lo molestaba enormemente y debe haber sido causa de mucha frustración. Sabía que Dios podría librarlo, pero a pesar de tener una estrecha relación con Él no obtuvo la respuesta que tanto buscó. Definitivamente no recibió la respuesta que Pablo esperaba.

> ¿Qué hacemos nosotros cuando nos encontramos en momentos difíciles? ¿Seguimos agradecidos con Dios cuando enfrentamos dificultades, enfermedades y situaciones adversas? ¿Podemos gozarnos, como nos dice el apóstol Santiago, cuando las cosas no salen como quisiéramos?".

Después de tres fervientes oraciones solicitándole a Dios que le retirara tan gran molestia, Él le dio una inesperada respuesta: "Bástate mi gracia" (2 Corintios 12:9). Esto debe haber sido confuso para un hombre que había dedicado su vida a servir a Dios haciendo su obra. Ciertamente Pablo pudo haber razonado que sin esa molestia podría servirle aún mejor, pero Dios no lo vio así. Dios no está interesado en lo que nosotros podamos lograr con nuestras propias fuerzas, sino en lo que Él puede llevar a cabo por medio de nosotros con su poder. Como lo leemos en Zacarías 4:6: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho el Eterno de los ejércitos".

Aprendizaje personal

¿Qué sucede cuando sentimos que nos falta algo para ser felices? En el caso del apóstol Pablo una buena noticia quizá sería la ausencia de este mensajero de Satanás. Leemos en su relato a la Iglesia en Corinto cómo Dios le respondió que su gracia debía bastarle.

¿Cómo reaccionamos nosotros cuando Dios nos responde como a Pablo? ¿Nos enojamos? ¿Nos frustramos ante una respuesta de Dios que no esperábamos? ¿Nos deprimimos o nos rebelamos? Como quizá le ocurrió al apóstol Pablo, a nosotros nos puede parecer tan desconcertante como revelador. Debemos comprender el porqué de la respuesta de Dios. Él sabe que su poder se perfecciona en la debilidad. En su gran sabiduría Dios a veces permite que pasemos pruebas para lograr su propósito en nosotros.

Todo tiene un propósito

Pablo había recibido ciertas revelaciones de parte de Dios cuando fue llevado en espíritu al tercer cielo. Allí, donde Dios reside, vio y escuchó cosas de gran majestuosidad. Y sabiendo Dios que esto podría hacer que Pablo se enalteciera, le mandó una aflicción para mantenerlo humilde y equilibrado. El propósito de Dios fue bueno y era el más adecuado para Pablo. Dios quiso que lograra entrar en su Reino y no deseaba que las revelaciones que había recibido lo enorgullecieran y lo llevaran a alejarse de Él, así que el evento le ayudó a mantenerse humilde con esa tribulación.

Más adelante encontramos que el apóstol Pablo reconoció y aceptó la voluntad de Dios en su vida y pudo gozarse en esa y en otras circunstancias adversas. Leemos: "Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Corintios 12:10).

¿Agradecidos o resentidos con Dios?

¿Qué hacemos nosotros cuando nos encontramos en momentos difíciles? ¿Seguimos agradecidos con Dios cuando enfrentamos dificultades, enfermedades y situaciones adversas? ¿Podemos gozarnos, como nos dice el apóstol Santiago, cuando las cosas no salen como quisiéramos? ¿Podemos aceptar la voluntad de Dios y dejar-

nos conducir solamente por su gracia? ¿Podemos pedir con gozo que se haga su voluntad?

Si en algún momento en nuestras vidas Dios nos dice que su gracia debe bastarnos, ¿responderemos con confianza y humildad? Porque la alternativa sería reaccionar con duda, temor y resentimiento. Responder con fe y humildad es lo único que nos permitirá experimentar el verdadero gozo que Dios espera de sus hijos. Cuando aceptemos la voluntad de Dios en nuestras vidas confiando en que Él siempre ve por nosotros, podremos enfrentar cualquier prueba con la certeza y convicción de que todas las cosas nos ayudan para bien (Romanos 8:28).

Se requiere paciencia

El apóstol Pablo tuvo que desarrollar paciencia para aceptar que Dios estaba a cargo de su vida y que haría lo mejor para él en todo momento. Éste es el tipo de fe que soporta la prueba más severa, la que produce paciencia (Santiago 1:3-4). Con esa misma paciencia también Job desarrolló el gozo de Dios y pudo entender de una manera más profunda quién era Él. Job comprendió, al final de su dolorosa prueba, que Dios es bueno y misericordioso.

La historia de Job nos revela la forma maravillosa en que Dios trabaja con la humanidad para que alcancemos el entendimiento a través del sufrimiento. Leemos en Santiago 5:11: "He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo".

Cuando nosotros atravesemos por difíciles pruebas, claro que es correcto que, en medio del dolor, le pidamos a Dios que nos libre de ellas. Al elevar fervientes oraciones y ayunos, solicitándole ayuda a Dios, podemos pensar que Él nos dará alivio y pronta respuesta a nuestras tribulaciones y esperar que nos responda como lo hemos pensado. Pero es importante que recordemos que la prerrogativa final es de nuestro Padre Dios.

"Bástate mi gracia"

La gracia de Dios es el favor de Dios. Su gracia puede incluir tanto dones físicos como espirituales. Por su gracia tenemos vida y salud. Por su gracia tenemos hogar, alimento y abrigo. ¿Es suficiente la gracia de Dios para con nosotros en medio de la pandemia que estamos viviendo? ¿Estamos satisfechos y agradecidos con las bendiciones físicas y espirituales que Dios nos ha dado?

> Cuando nos parezca imposible estar gozosos debido a las circunstancias, recordemos que Dios puede darnos la sabiduría para entender".

Si nos encontramos buscando algo más para ser felices, es posible que jamás encontremos el verdadero gozo. Tal vez nos haga falta ver más allá de este mundo físico para visualizar el mundo espiritual y poder entrar en el gozo de Dios —un gozo perpetuo.

Es difícil aceptar que a veces Dios permite que suframos y pasemos por problemas, pero si tenemos una buena relación con Él, como la tuvo el apóstol Pablo, podremos entender que su propósito siempre será para nuestro bien: para ayudarnos, bendecirnos y, finalmente, darnos la vida eterna.

La sabiduría de Dios trae gozo

Cuando nos parezca imposible estar gozosos debido a las circunstancias, recordemos que Dios puede darnos la sabiduría para entender. Santiago nos enseña que cuando nos encontremos en medio de pruebas, sin comprender el motivo, pidamos sabiduría: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada" (Santiago 1:5). Y leemos que se requiere fe para pedirle a Dios como Él lo desea y recibir el entendimiento espiritual que sólo Él puede darnos (v. 6).

Gozo perpetuo

Sin la visión de Dios las pruebas son más difíciles. Pero cuando Él nos da la sabiduría para ver más allá de la prueba podremos no sólo soportarla sino también gozarnos en ella, sabiendo que al final el resultado será provechoso y duradero —un gozo eterno, perpetuo. Recordemos la enseñanza del profeta Isaías: "Y los redimidos del Eterno volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido" (Isaías 35:10). ***CA***

“Está muy rico. Muchas gracias”

Por Javier Pérez

Un hijo de Dios debe aceptar la voluntad de su Creador. Y no sólo la debe aceptar, sino que lo debe hacer de corazón. Claro que muchas veces no nos gusta la voluntad de Dios o no la entendemos. Cuando aceptamos la voluntad de Dios de todo corazón, entonces tenemos paz y bendiciones. Para explicar este punto contaré una pequeña historia de mi niñez.

Mi madre trabajaba fuera de casa y yo me quedaba al cuidado de mi tía Margarita, que medía cerca de 1,8 metros. Yo la quería mucho pero me intimidaba su estatura. Ella era media hermana de mi madre. Mi tía vivía con otra hermana, que también media como 1,8 metros, y con el abuelo, padrastro de mi madre, que medía alrededor de 1,9 metros. Mi abuelo era militar retirado.

En la casa de mi abuelo, a las 12 del mediodía se servía el almuerzo. El primer plato, los niños lo comíamos en silencio. Hasta que no se terminaba el primer plato, los chicos no podíamos hablar, no podíamos tomar jugo y tampoco podíamos comer “el pancito”. Mi abuelo era muy estricto en todo, aun en las comidas. Quería asegurase de que estuviéramos alimentados y que no nos llenáramos el estómago con otras cosas, dejando la comida de lado. Entendía que ésa era su manera de cuidarnos.

Cuando todos estábamos sentados en la mesa, el abuelo comenzaba a comer, luego nosotros. Yo tomaba la primera cucharada de comida... y antes de tomar la segunda, apresuradamente mi tía Margarita, la cocinera, decía: “¿Cómo está la comida?”.

Fotos: Lightstock.com

Me había olvidado de las mejores palabras –y obligatorias, desde el punto de vista de mi abuelo– que se le podían decir a mi tía. De hecho, ella esperaba aquellas palabras como pago por su esfuerzo. Las palabras eran: "Está muy rico. Muchas gracias".

Cada vez que todos en la mesa probábamos un plato de comida, teníamos que decir aquellas palabras mágicas: "Está muy rico. Muchas gracias".

Pero a mi, como a cualquier niño, habían cosas que no me gustaba comer. Sin embargo, en silencio, comía igual sin chistar.

No toda la comida era rica

En una oportunidad empecé a creer que no estaba bien de mi parte decir que la comida estaba rica, si no lo estaba, y tenía que hacer algo al respecto.

Entonces un día mis tías hicieron una sopa con rábanos. ¡Rábanos! ¿Cómo pretenden que un niño diga que la comida está rica si tiene rábanos? Fue mi pensamiento. En ese mismo día en mi mente me armé de valor, me paré frente a esa mesa llena de gigantes y quise decir: "No voy a decir que la comida está rica, porque tiene rábanos. Los rábanos no son algo que quiera o que necesite y no me los voy a comer tampoco". En realidad aquellas palabras no alcanzaron a salir de mi mente, pero sí las pensé profundamente...

Aunque no pronuncié aquellas palabras, mi actitud reveló lo que estaba pensando. De sólo pensarlas me acuerdo de la mirada de mi tía Margarita cuando se enojaba. Nunca me pegó, pero su sola mirada hacía que ardieran las mejillas y que los dientes castañearan.

Buscando una respuesta que me permitiera mantener mi integridad física, me di a la tarea de escuchar las conversaciones de los grandes acerca de su profundo aprecio por la comida.

Entendí que el abuelo trabajó toda su vida, con esfuerzo se ganó el pan, hasta que de viejo se cansó. Todas las mañanas mi viejo salía a comprar lo que hiciera falta y, a las 10:00 de la mañana, religiosamente entregaba el bolso con las compras a mi tía Margarita. Ella se ponía a cocinar con un talento y un amor que muy pocas personas tienen. Con amor y dedicación ella hacía la comida con lo mucho o lo poco que hubiera –generalmente poco– y siempre cocinaba rico... aunque a veces le pusiera rábanos.

Tenía que hacer el esfuerzo para que me gustaran los rábanos

Me di cuenta de que estuviera rico o no, aquello no tenía que ver con mi gusto personal. El gusto por ciertas cosas es algo adquirido. Yo lo tenía que desarrollar y entretanto debía dar gracias al abuelo y a la tía por su tremendo amor y esfuerzo por darnos la comida sagradamente todos los días.

Un hijo de Dios acepta la voluntad de Dios. No sólo la acepta con todas sus fuerzas, sino también de todo corazón, por más que en su momento no le guste o no la entienda. Dios es nuestro Padre amoroso y siempre nos da sagradamente lo que necesitamos en el momento en que lo necesitamos.

Constantemente Dios, a través de su Iglesia, nos da platillos espirituales deliciosos para comer: nos da asados, estofados, lasaña, carbonada... y a veces nos da también rábanos. Dios nos proporciona elocuentes mensajes, literatura, actividades, reuniones, etcétera. Además de todo esto, nos provee también bendiciones personales, familia, salud, trabajo, etcétera.

¿Y que le decimos a Dios? La verdad es que Dios espera que siempre tengamos una actitud de agradecimiento y le digamos: "Está muy rico. Muchas gracias". Dios todo lo hace "porque él es bueno, para siempre es su misericordia" (Salmos 136).

A veces en la alimentación de Dios, de repente llega algo en el bolso, pasa a la olla y después a nuestro plato: rábanos.

Quizás Dios nos da algo en sus mensajes con lo que no estamos de acuerdo. A veces escuchamos una predicación que creemos que es para otro hermano y no para nosotros... rábanos. No hemos podido tener actividades presenciales... rábanos. Tenemos una prueba o dificultad en nuestra vida... rábanos otra vez.

Y cuando pensamos mal en esos momentos, ¿qué le decimos al gigante y todopoderoso Dios? ¿Acaso le decimos: "No voy a decir que la comida está rica porque tiene rábanos. Los rábanos no son algo que quiera o que necesite"?

Pensar así no es aceptar de corazón la voluntad de Dios. Si reaccionamos mal en esta situación, nos toca hacer la reflexión que hizo el fariseo Gamaliel en Hechos 5:39: "no seáis tal vez hallados luchando contra Dios".

Debemos agradecerle a Dios por todo

Personalmente me falta mucho crecimiento espiritual. Pero la lección que aprendí de agradecer por la comida física, ha sido de gran ayuda en mi vida espiritual. Esa experiencia me enseñó a recordar y agradecer todo lo que Dios me da.

Además, es una ayuda para no renegar de alguna situación que creo adversa. He aprendido que debo agradecer las instrucciones, correcciones y pruebas personales, aunque no sean de mi agrado, en especial cuando vienen de Dios o de sus siervos. Eso no significa que estas situaciones no sean ricas o que no sean para mi beneficio. Lo que pasa es que no he desarrollado ese gusto.

Cuando pienso en esto, recuerdo que hasta el mismo Jesucristo pidió con agonía no beber la copa que el Padre le daba (Mateo 26:38-39). Pidió en agonía no comer de aquella "sopa de rábanos". Pero como buen hijo, y como ejemplo para todos nosotros, Jesucristo no sólo hizo lo que debía hacer, sino que lo aceptó de todo corazón.

Jesucristo terminó aquella experiencia diciendo: "Mas no sea como yo quiero sino como tú". ***CA***

Fiesta de Tabernacúlos 2020

La fiesta de Tabernáculos 2020 fue todo un éxito, ¡a pesar de los muchos problemas que tuvimos con restricciones y huracanes!

Los ministros y coordinadores de la fiesta en Estados Unidos y en todo el mundo compartieron sus observaciones de lo positiva e inspiradora que fue la fiesta para el pueblo de Dios.

En medio de la incertidumbre y el caos en que se encuentra el mundo, la fiesta de este año les proveyó a los hermanos de un merecido tiempo de regocijo, convivencia y visión del futuro que la fiesta representa para toda la humanidad.

Ya sea que se hayan reunido virtualmente desde sus casas, o que hayan estado entre los miles que pudieron reunirse en grupos pequeños en Malasia, Sri Lanka y Latinoamérica, los miembros de la Iglesia disfrutaron de la maravillosa visión del mundo de mañana que la fiesta trae cada año para el pueblo de Dios.

Y aquellos afortunados que pudieron reunirse en grupos grandes en Nueva Zelanda, Filipinas y los Estados Unidos, pudieron adorar al gran Dios disfrutando de sus abundantes bendiciones durante los ocho días, y enfocarse en la inspiradora esperanza para el futuro que el plan de Dios provee para su pueblo.

Doug Horchak

AMÉRICA LATINA

COLOMBIA Y ECUADOR

Si alguna palabra pudiera definir la fiesta de Tabernáculos 2020, es: ¡expectativa!

La situación en Colombia y Ecuador (y en muchas otras partes del mundo) en el año 2020, ha sido una muy extraña y compleja, a la que nos hemos visto enfrentados de manera súbita e imprevista.

A causa de la pandemia por el COVID-19, llevábamos casi siete meses de confinamiento, sin posibilidad de reunirnos en persona, y todas nuestras actividades como Iglesia, las habíamos tenido vía Internet.

Cuando la fiesta llegó, tuvimos que desechar la última esperanza que teníamos y aceptar que tendríamos que seguir reuniéndonos virtualmente porque era imposible hacerlo en persona. Estoy seguro de que la mayoría de los asistentes en Colombia y Ecuador, 99 personas en total, compartimos los mismos sentimientos de desconcierto, desánimo, abatimiento e incertidumbre. Pero, a pesar de ello, estábamos decididos a celebrarle "fiesta al Eterno", tal como Él nos lo pide y ordena.

La fiesta llegó en medio de las expectativas de todos: ¿qué iría a suceder? ¿Cómo pasaría todo? ¿Estaríamos alegres? ¿Podríamos agradar a Dios? ¿Qué pasaría con todos como grupo? ¿Podríamos estar unidos? ¿Disfrutaríamos la fiesta?

Diseñamos un programa en el que además de los servicios, nuestra actividad principal, también aprovechamos la

Colombia

Colombia

tecnología para hacer actividades en las que compartíamos con los demás. Había juegos en línea y también una muestra artística de poesía, relato corto y pintura, y un inolvidable desfile de la prenda de uso más común en la Iglesia hoy por hoy, "los maravillosos tapabocas".

La fiesta inolvidable superó todas nuestras expectativas. Dios hizo con su presencia que la fiesta fuera un momento de extraordinario regocijo, que compartiéramos a nivel virtual de una manera tan maravillosa que por momentos todos creíamos que nos estábamos viendo y estábamos juntos. Los sermones, músicas especiales, el estudio bíblico, los seminarios de liderazgo y las actividades de recreación, tuvieron el fruto y la manifestación de la presencia e inspiración de Dios.

Como si esto fuera poco, tuvimos la inmensa alegría de tener un bautismo. Una nueva persona ha sido agregada a la Iglesia de Dios: Pablo Andrés Hernández, quien vive en Bogotá.

Le agradecemos a Dios por todo lo que Él hizo posible en esta fiesta. Le agradecemos por su protección, su cuidado, su amor y por su fidelidad a toda prueba. Y al pensar en esta fiesta que acaba de pasar, me viene a la mente esta escritura: "¿Qué pues diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Romanos 8:31-32).

Mientras nos enfrentamos nuevamente al mundo y seguimos en nuestro peregrinar hacia el Reino de Dios, el recuerdo de una *fiesta inolvidable* ¡nos acompañará para siempre!

Eduardo Hernández

ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE Y URUGUAY

CONO SUR

"Excedió nuestras expectativas". Ésta fue la frase común que se escuchó al final de la fiesta de Tabernáculos en los diferentes grupos pequeños en donde ésta se guardó en el Cono Sur.

Previo a la fiesta, varios pequeños milagros fueron obvios para muchos de nosotros. Primeramente, en Chile, Bolivia, Uruguay y Brasil las restricciones de viaje por la pandemia fueron flexibilizadas lo suficiente como para que casi todos pudiéramos viajar a un lugar cercano y reunirnos en pequeños grupos para guardar la fiesta. Sólo Argentina mantuvo la cuarentena total y los hermanos no pudieron salir de sus casas.

Aún bajo condiciones de estricta restricción, en Argentina hubo una familia que hacía varios meses que no podía salir de su casa y quería guardar la fiesta con su familia extendida, que vive en otra ciudad. El jefe de familia encontró la manera de pedir un permiso especial para poder viajar y reunirse con el resto de su familia para las fiestas santas. La condición exigida por las autoridades para darle el permiso de viaje, fue que tenía forzosamente que llegar al lugar de destino y quedarse en el mismo domicilio durante 10 días... los días exactos para guardar la fiesta con el resto de su familia.

Un tercer evento de intervención obvia de Dios tiene que ver con una familia en Chile. Tres integrantes de la familia fueron diagnosticados con COVID-19 solamente tres días

Colombia

El Retiro, Chile

São Miguel das Missões, Brasil

Lican Ray, Chile

antes del inicio de la fiesta de Tabernáculos. Todos oramos a Dios por la sanidad de nuestros hermanos. Esta familia es muy hospitalaria y había tenido contacto directo o indirecto, durante su período de contagio, con varias personas de la Iglesia. Los planes de guardar la fiesta santa de todas estas personas tendrían que cambiar repentinamente para entrar en una cuarentena obligatoria y total. Dos días antes de la fiesta, funcionarios del laboratorio llamaron personalmente a la familia "infectada" para pedirles muchas disculpas porque habían "cometido un error en el diagnóstico". Ellos no estaban infectados. Todos los supuestos contagiados por este evento pudieron tranquilamente guardar las fiestas santas.

A pesar de tantas dudas y preocupaciones antes de la fiesta, al final todos en el Cono Sur la pudimos guardar en paz. 710 personas estuvimos reunidos en diferentes lugares para adorar a Dios durante los ocho días.

Cada día de la fiesta provocó una alegría inmensa al ver a los cientos de caras de los hermanos congregados para adorar a Dios a través de Zoom. También usamos Facebook y Cogwa.TV para las transmisiones de los servicios y las actividades de cada día. Un total de 165 conexiones fueron usadas para estar "presentes" delante de Dios. Desde grupos de hermanos hasta solamente una familia, formaron parte de los integrantes de cada conexión. El grupo más grande de hermanos congregados bajo una misma conexión de Zoom fue de 63 en Algarrobo, 50 en Melipilla, 45 en Peyuhue, 20 en Pirque, 20 en Lican Ray, 15 en Santa Cruz... etcétera.

Fue en extremo animador que para la "Tarde de talentos virtual" se presentaron números de mucha calidad que tomaron mucho tiempo para prepararse, para ensayar, grabar y editar los videos con el único objetivo de adorar a Dios y alegrar a los hermanos. De la misma manera hubo otras actividades virtuales, como fiesta de los niños, té de la tercera edad, desayuno de damas, actividad de jóvenes, Club de Oratoria, etcétera. ¡Fue muy emocionante y animador ver a todos participando en la fiesta santa!

Otro factor que contribuyó a la alegría de la fiesta fue que pudimos escuchar varios sermones de los miembros de la administración de la Iglesia en Dallas, además del señor León Walker, nuestro Director Regional.

Fue también muy animador saber que varias personas en el área estaban guardando la fiesta de Dios por primera vez o estaban regresando a la Iglesia después de muchos años.

En Uruguay, Héctor Bassi había sido parte de la Iglesia de Dios Universal hasta 1995 y estaba ahora, este 2020, guardando la fiesta solo en una cabaña de madera que él construyó en el patio trasero de su casa. Cierto día de la fiesta Héctor estaba orando en su cabaña temporal, cuando oyó que tocaban a la puerta de la casa fuertemente. Al abrir la puerta reconoció a Marcos Severo, otro miembro antiguo de la Iglesia de Dios Universal que ahora está en nuestra Iglesia. Marcos estaba guardando la fiesta con los miembros de Uruguay en un hotel en la ciudad de Salto, donde vive Héctor. Los dos hombres se comentaron mutuamente que estaban guardando la fiesta de Dios. Héctor Bassi estalló en emoción al darse cuenta de que la Iglesia de Dios no había desaparecido en 1995, como pensaba. El resto de la fiesta la guardó con nosotros y sigue felizmente congregándose los sábados con toda la Iglesia a través de Zoom.

Algarrobo, Chile

Catapilco, Chile

Hueyusca, Chile

Buenos Aires, Argentina

En Santiago de Chile, Ayleen Fernández, con su familia, había sido miembro de la Iglesia de Dios Universal y en los años recientes, por diferentes razones, se había quedado en su casa para guardar los sábados y las fiestas santas. Pero esta fiesta de Tabernáculos 2020 Ayleen, con sus hijos, querían guardarla con otros miembros de la Iglesia de Dios. Hablé con Ayleen y ella expresó su deseo y así se reunieron con otras familias de nuestra Iglesia para viajar a un lugar cercano y adorar a Dios juntos por los ocho días. Ayleen regresó feliz de la fiesta, con la convicción de haber reencontrado a los hermanos en la fe. Ahora ella y sus hijos están congregándose con nosotros.

A pesar de la pandemia y del sufrimiento que ésta ha causado en el mundo, la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial en el Cono Sur, pudo guardar las fiestas de Tabernáculos y el Último Gran Día con mucha alegría, paz y armonía, viendo los milagros de Dios y otros eventos animadores que han hecho de esta fiesta un evento que nunca vamos a olvidar. La fiesta nos llenó de energía espiritual para seguir adorando a Dios con mucho entusiasmo y celo, aun en medio de la pandemia.

Saúl Langarica

GUATEMALA

"Maravillosa, edificante, entretenida, llena de alegría, profunda como nuestro primer amor, algo que sobrepasó todas nuestras expectativas".

Éstas fueron algunas de las palabras y frases que se usaron para describir la fiesta de los Tabernáculos 2020 en Guatemala. Éste fue el caso no sólo en un sitio específico, sino en todos los lugares en donde Dios permitió que guardáramos la fiesta, aun en nuestro propio tabernáculo. Una vez más pudimos ver la promesa de la alegría que Dios nos da y la esperanza de un mejor futuro en el Milenio. Fue obvia la protección de nuestro Creador y que llenó nuestros corazones con sus palabras.

Nosotros tuvimos un promedio de 98 conexiones de Zoom, con una asistencia total de 575 personas (455 adultos y 120 niños) para los servicios y actividades que se llevaron a cabo en línea. Nos gustó mucho decir "hola" a través de nuestras cámaras a cada uno de los conectados. Además cantamos y oramos juntos y aun aplaudimos y nos animamos mucho unos a otros.

Dios puso su nombre en todos los lugares de su fiesta. También compartimos fotos y videos con hermanos de Chile, Colombia, Perú, República Dominicana, Argentina, Francia y algunos países de África.

Fue obvio que el amor de Dios y su Espíritu Santo nos unieron. Todos nosotros lo sentimos. La dedicación y esfuerzo de cada familia para guardar esta fiesta, fueron muy grandes. Cada uno de nosotros fuimos responsables de aprovechar la fiesta al máximo –con decoraciones en nuestras casas, con flores, banderas en las paredes, arreglos especiales para el lugar apartado especialmente para recibir las transmisiones, los servicios mismos, el audio, el Internet, la música, las comidas, el vestuario, etcétera. Incluso cuando la situación alrededor del mundo estaba en caos, las circunstancias en relación a la fiesta fueron un ejemplo de las palabras del apóstol Pablo en Romanos 8:28.

La Plata, Colombia

México

Navojoa, México

Lima, Perú

Esta fiesta fue verdaderamente de mucho beneficio para todos nosotros. Hasta ahora seguimos teniendo los servicios de sábado en línea, pero esperamos poder vernos personalmente en los servicios pronto.

Luis Mundo

MÉXICO

Desafortunadamente, debido a la pandemia, este año la Iglesia no pudo organizar un sitio oficial de fiesta, por lo tanto, los miembros de la Iglesia en México guardamos la fiesta de manera virtual y disfrutamos de ella a pesar de las circunstancias.

Durante la fiesta tuvimos 98 conexiones de Internet. Algunas familias pudieron reunirse con su familia extendida y amigos cercanos en hoteles o cabañas, y para los servicios ellos también se conectaron vía Internet.

Como latinos, extrañamos el compañerismo cercano, los besos y los abrazos de nuestra familia espiritual de todo el país, especialmente de todos aquellos que sólo podemos ver una vez al año. Sin embargo, todos entendimos la situación y tuvimos la mejor actitud para contribuir de alguna forma en la celebración de la fiesta. La participación de los hermanos en las actividades y música especial fue fantástica.

Todo fue llevado a cabo de manera muy profesional. Los jóvenes contribuyeron con su conocimiento técnico, asegurándose de que todas las transmisiones se realizaran sin ningún tipo de inconveniente.

La música especial, que incluyó coros del área local y coros del área internacional, fue excelente y muy edificante.

También tuvimos disponibles sermones para escuchar, ya que la sede nos envió muchos de ellos traducidos al español. A su vez, muchos otros estuvieron disponibles para ver en un sitio web, así como también estudios bíblicos, después de los servicios.

Todos los hermanos estuvieron muy contentos de ver y escuchar el sermón del señor Franks en español (sin necesidad de traducción) en el segundo día de la fiesta.

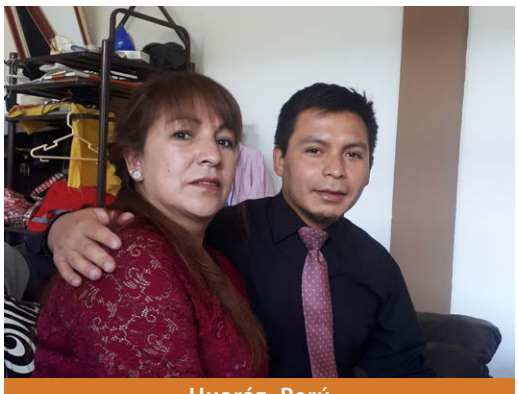
Pudimos disfrutar de algunas actividades virtuales como el té para la tercera edad y el tradicional show de talentos que fue grabado previamente. Todo esto hizo que fuera una fiesta única y que disfrutamos muchísimo.

Al término de la fiesta, algunos miembros compartieron presentaciones con fotos de todos los hermanos disfrutando de las actividades que tuvimos de manera local durante la fiesta. Muchas lágrimas de felicidad fueron derramadas al ver estas presentaciones.

Creo que este año Dios nos ha mostrado cuánto Él nos ama realmente y cuánto nos amamos y extrañamos unos a otros. Además pudimos valorar muchas otras cosas que tal vez dábamos por sentado años atrás.

Por sobre todo, aprendimos profundas lecciones espirituales de los sermones y también de esta nueva manera de guardar la fiesta.

Lima, Perú


Huaráz, Perú

Santa Cruz, Bolivia

Santa Cruz, Bolivia

Que nuestro Padre haga mas pronta la llegada del día en que todos podamos estar juntos en su Reino.

Lauro Roybal

PERÚ

Aún cuando para todos nosotros era una incógnita cómo sería celebrar la fiesta de Tabernáculos "sin un lugar específico", al final nos quedamos con la dulce sensación de haber vivido "la mejor fiesta de nuestra vida". Dios estuvo a cargo de todo. La alegría fue desbordante y el gozo y el amor prevalecieron.

A pesar de estar físicamente separados, ¡estuvimos más unidos que nunca! En nuestros encuentros en línea, pudimos saludarnos varias veces al día, conversar, reír, comer, jugar, cantar ¡y hasta bailar!

Todas las actividades estuvieron dirigidas por el pastor en Perú, don Carlos Saavedra. Tuvimos servicios religiosos y estudios bíblicos todos los días. Los mensajes estuvieron muy inspirados. En las noches se desarrollaron actividades sociales para todos los grupos de edades, destacándose como siempre la Noche de talentos, que contó con números muy bien preparados. Los niños tuvieron también su fiesta. Los jóvenes disertaron en su "Conferencia de liderazgo". Las damas compartieron juegos en línea y todos compartimos una "Cena virtual familiar". Adicionalmente, los socios del Club de Oratoria de Perú fueron invitados por el Club de Oratoria de Chile a participar en una sesión con varones de Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia y Perú.

Algunos comentarios que escuchamos en estos días fueron:

- "Hemos vivido una fiesta en familia... antes casi no veía a mis padres durante la fiesta".
- "¡Nuestra casa se convirtió en un lugar espectacular! Luego, volvió a ser la misma casa de siempre".
- "Nuestro lugar de la fiesta fue hermoso. ¡Tuvimos una casa rodeada de naturaleza, sólo para nosotros!".
- "Gozamos más que nunca... disfrutamos mucho... la familia estuvo unida durante ocho días...".

En fin, los días pasaron "volando", en parte porque estuvimos ocupados e interconectados ¡casi en todo momento de cada día! Muchos de nuestros hermanos, incluyendo al miembro más longevo, don Apolonio León, de 95 años, aprendieron a conectarse digitalmente. Se conectaron casi el 100 por ciento de los miembros.

Los ecos de la fiesta resuenan todavía. El júbilo vivido permanece fresco en nuestros recuerdos. Nuestro Dios es quien nos congrega, nos da su Espíritu Santo y nos llena de gozo. Él mismo nos proveyó para la fiesta e hizo posible que vivamos un "mini Milenio" con mucho amor y unidad.

Fredy Cáceres

Córdoba, Argentina

Uruguay

Isla de Maipo, Chile

Bahía Blanca, Argentina

Monterrey, México

Guatemala

Lima, Perú

Buenos Aires, Argentina

La Paz, Bolivia

México

Pelluhue, Chile

Lima, Perú

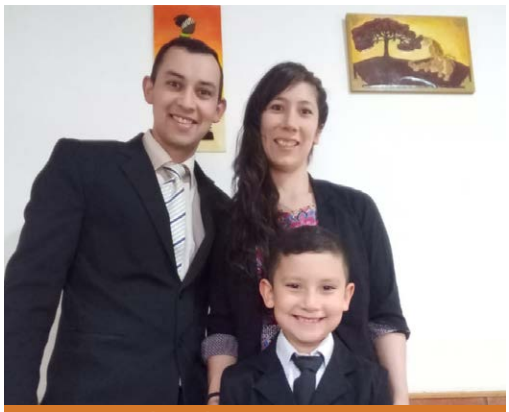
Cajón del Maipo, Chile

México

Guatemala

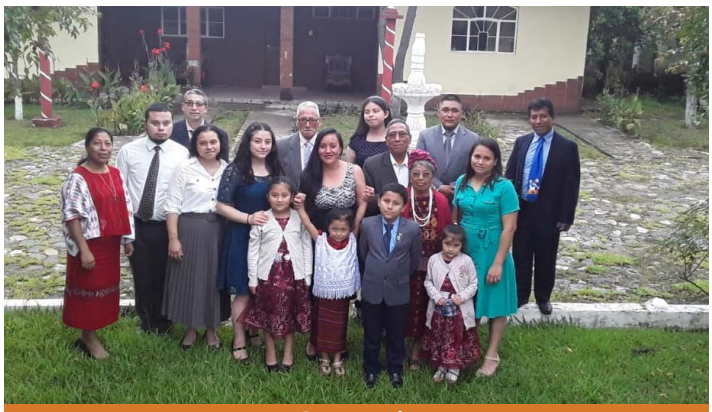
Brasil

Uruguay



Bahía Blanca, Argentina

Valdivia, Chile



Guatemala

México

Osorno, Chile

Tepic, México

Guatemala

Colombia

San Luis Potosí, México

Lima, Perú

Santa Clara, Argentina

Buenos Aires, Argentina

Ecuador

Ecuador

ASISTENCIA FIESTA DE TABERNÁCULOS 2020

Debido a la pandemia del COVID-19 y la gran cantidad de transmisiones que tuvimos, este año fue un verdadero desafío calcular la asistencia de la fiesta. La asistencia calculada para los Estados Unidos y Canadá incluye a los asistentes en persona y el estimado de asistentes por medio de transmisión. La fórmula que usamos para ambos países fue sumar la asistencia presencial más alta (en las áreas donde hubo rotación de grupos, sumamos la asistencia de todos los grupos) con el estimado de los asistentes por transmisión.

Obtener el estimado de asistentes por transmisión fue un poco más difícil de lo normal. (¡En el 2019 tuvimos sólo dos sitios con transmisión, y este año 10!) Primero sacamos el promedio de conexiones entre el segundo, tercer y cuarto días de la fiesta y usamos ese promedio como base en cada sitio. Luego aplicamos nuestra fórmula normal de dos asistentes por conexión. Y el último paso para los sitios donde los miembros se turnaron entre asistir personalmente a servicios y verlos por internet, fue restar la asistencia de un grupo del total para tener un estimado más correcto.

Nuestro mejor estimado para Estados Unidos y Canadá es de 4.409 asistentes en persona y 1.386 asistentes por transmisión, con un total de 5.795. Este número es ligeramente menor al de las personas registradas, así que parece razonable.

La asistencia fuera de Estados Unidos y Canadá tuvo un aumento, sumando un total a nivel mundial de 11.894 asistentes. Este número también incluye a las personas que vieron los servicios en DVD. A continuación se encuentra el detalle de la asistencia por área.

ÁFRICA

BURUNDI	554
CAMERÚN	35
CONGO	499
CÔTE D'IVOIRE	67
GHANA	586
KENIA	188
MALAWI	135
MAURICIO	4
NIGERIA	37
RUANDA	80
SUDÁFRICA	136
TOGO	10
ZAMBIA	178
ZIMBABUE	245

ASIA/PACÍFICO

AUSTRALIA	25
FIYI	29
INDIA	34
INDONESIA	3
KUWAIT/EMIRATOS ÁRABES	5
MALASIA	6
BIRMANIA	18
NUEVA ZELANDA	78
FILIPINAS	250
SINGAPUR	8
SRI LANKA	16

CARIBE

BAHAMAS, BARBADOS, JAMAICA, SAN CRISTÓBAL Y NIEVES	154

EUROPA

INGLATERRA	22
FRANCIA	18

AMÉRICA LATINA

ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE, URUGUAY	710
CENTRO AMÉRICA	575
COLOMBIA	100
PERÚ	296
MÉXICO	200

ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ

ALBERTA, CANADÁ	24
BELOIT	9
BRANSON	1,073
CINCINNATI	224
FORT MYERS	268
KERRVILLE	478
LANCASTER	400
MYRTLE BEACH	973
ONTARIO, CANADÁ	12
ORANGE BEACH	1,019
PARK CITY	420
POST FALLS	216
QUEBEC, CANADÁ	24
TUCSON	623
WOODBURY	32

TOTAL EN SITIOS DE FIESTA	**11,096**
PERSONAS QUE VIERON DVD EN ESTADOS UNIDOS	324
PERSONAS QUE VIERON DVD EN EL ÁREA INTERNACIONAL	119
PERSONAS CONECTADAS A LA TRANSMISIÓN EN EL ÁREA INTERNACIONAL	355
TOTAL	**11,894**

Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en ***De Común Acuerdo***, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Nacimiento

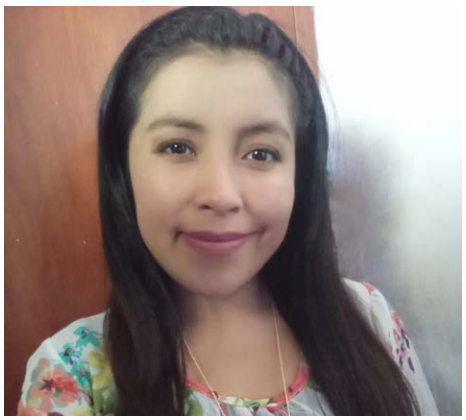
Aarón Calderón

Lorenzo y Kimberly Calderón, de la congregación de Navojoa, Sonora, México, quieren compartir la alegría del nacimiento de su primer hijo, Aarón. El jueves 12 de noviembre nació el bebé, midiendo 54 centímetros y pesando 3,4 kg.

La familia de Lorenzo, en Navojoa, y la familia de Kimberly, en Guatemala, agradecen las oraciones que muchos hicieron para que todo estuviera bien con el nacimiento de Aarón. ¡Muchas felicidades a la familia Calderón!

Adán Langarica

Bautismos



Jakelyn Barreto

Wendy Barreto

El pasado martes 3 de noviembre de este año 2020, fueron bautizadas las hermanas Jakelyn Mayvet Barreto Miranda y su hermana Wendy Elena, de la congregación de Huaráz. Ambas recibieron consejería pre-bautismo vía Zoom, durante la pandemia, y fueron bautizadas en La Alborada, Huaráz. La ceremonia y la imposición de manos fueron realizadas por Carlos Saavedra, pastor de las congregaciones en Perú. Después de la ceremonia ellas fueron felicitadas por los miembros de la familia Cáceres Saavedra, quienes facilitaron su casa y una piscina portátil para tan importante evento. Ambas hermanas esperaron con ansias este momento, pues las restricciones por la pandemia impedían llevar a cabo este tipo de eventos. Gracias a Dios se pudo realizar la ceremonia sin ningún problema.

Carlos Saavedra

Madeleine Ávila

El pasado jueves 5 de noviembre de este año 2020, fue bautizada Madeleine Stephanie Ávila Castañeda, de la congregación de Trujillo, en la localidad de Huanchaco. La ceremonia y la imposición de manos fueron realizadas por Carlos Saavedra, pastor de las congregaciones en Perú. Stephanie anhelada con ansias este momento, ya que debido a las restricciones del gobierno por causa de la pandemia, no habíamos podido reunirnos personalmente para llevar a cabo esta importante ceremonia.

Carlos Saavedra

Valeria y Benjamín Torres

El pasado jueves 22 de octubre de este año 2020 fueron bautizados los hermanos Valeria y Benjamín Torres Velásquez, en el Club de la Policía "El Paraíso de San Miguel", en el distrito de San Miguel, en Lima. La ceremonia y la imposición de manos fueron realizadas por Carlos Saavedra, pastor de las congregaciones en Perú. Estuvo presente solamente la madre de ellos, pues las restricciones por el estado de emergencia, prohibía la presencia de más personas en el recinto. Otros familiares esperaron fuera del lugar, donde una vez acabada la ceremonia, felicitaron y abrazaron a los nuevos miembros de la Iglesia. Ambos anhelaban este momento, pues las restricciones por la pandemia habían impedido llevar a cabo los bautismos antes.

Carlos Saavedra

Grecia Ríos

Nos alegra mucho anunciar que el domingo 22 de noviembre de este 2020, fue bautizada la señorita Grecia Stephanie Ríos Corral en la Ciudad de Guadalajara, Jalisco. Compartimos la alegría de sus padres Jorge y Lorena Ríos y de su hermano Jorge junior.

Bienvenida, Grecia, al Cuerpo de Jesucristo.

Adán Langarica

Gabriel Queupul y Angello Henríquez

Como en cada año, nuevamente tuvimos estudios bíblicos exclusivamente de preparación para bautismo. Desde que empezó la pandemia, comenzamos con estos estudios bíblicos a través del Internet para las personas interesadas en el Cono Sur. Durante varios meses estuvimos analizando todos juntos los temas relativos a este paso tan importante en la vida de todo creyente.

Además de la instrucción, ésta fue una forma de aprovechar la cuarentena que ha estado vigente en toda el área.

Cuando la cuarentena empezó a relajarse –aunque no al punto de poder congregarnos en los lugares de reunión– finalmente pudimos tener conversaciones privadas con los candidatos al bautismo y que habían tomado los estudios bíblicos.

Jorge y Nelson Díaz

Verónica Yavar Reyes

Alex Sepúlveda, Gloria Castillo, Ana Valenzuela, Claudia Gutiérrez y Joaquín Mellado

Así fue como en un viaje por casi todo el sur de Chile, mi esposa y yo tuvimos la oportunidad de visitar a casi todos los hermanos, y en la ocasión, en Temuco se bautizaron Gabriel Queupul y Angello Henríquez. En el mismo viaje, pero en Talca, se bautizaron Jorge Díaz y su hermano Nelson. Luego, en Melipilla se bautizó Verónica Yávar Reyes y, finalmente, este pasado domingo 8 de noviembre, en la casa de Gustavo Mellado, se bautizaron cinco personas: Alex Sepúlveda, Gloria Castillo, Anita Valenzuela, Claudia Gutiérrez y Joaquín Mellado. ¡Le damos la bienvenida a nuestros nuevos hermanos a la familia de Dios!

Saúl Langarica

Licenciatura

Patricio Muñoz

El viernes 25 de septiembre del 2020 fue una mañana helada, con llovizna matinal en Santiago. Así amanecía el día en que yo debía jurar como abogado ante el pleno de la *Excelentísima Corte Suprema de Justicia* (éste es el título oficial de la corte).

Este trámite, que alguna vez tuvo una solemnidad mayúscula, con el tiempo se hizo cada vez menos solemne: en vez de ser investido personalmente como abogado, se hace en masa, especialmente en este tiempo de pandemia.

En el año 1920 se titularon 95 abogados en todo Chile, el año 2000 fueron 1.000 los titulados, y en el año 2018 más de 4.000. Esto muestra el crecimiento de la población en general por un lado, pero por el otro, la necesidad de profesionales en este campo.

Si la cantidad de postulantes ya había hecho disminuir la solemnidad del acto, transformando la ceremonia en un simple desfile de orgullosos futuros abogados, este año la pandemia dio el golpe de gracia: los Ministros de la Corte Suprema asistieron sólo vía teleconferencia, salvo su Presidente, que leyó presencialmente en la sala su discurso. Todos los graduados debíamos estar protegidos con la mascarilla. Los postulantes nos repartimos en diferentes salas, jurando algunos incluso en un pasillo, y los familiares que nos acompañaron debieron esperar afuera, bajo la llovizna.

Me tocó jurar en el Salón de Honor de la Corte, donde el Presidente de ésta dio el discurso y, después de habernos nombrado para que levantásemos nuestra diestra, el secretario de la corte nos preguntó a viva voz: "Licenciadas y licenciados, ¿juráis desempeñar leal y honradamente la profesión de abogada o abogado?", a lo que todos debíamos responder: "Sí, juro". Creo que yo fui el único que no dio esa respuesta. Lo que sí hice fue discretamente agradecerle a Dios por haberme permitido terminar mi carrera y al mismo tiempo darme la vida, a mi familia y a la Iglesia. Quizás nadie lo notó, pero sé que Dios sí lo hizo. Debido a eso, creo que sólo para mí esa ceremonia fue realmente solemne.

Patricio Muñoz